

Queremos agradecer a la Universidad Internacional de Florida, nuestra anfitriona y nuestra socia en esta conferencia, en particular a la Escuela Stephen J. Green de Asuntos Internacionales y Públicos, Casa Cuba. La FIU le ha dado al campo un hogar académico serio en Miami y estamos contentos de estar aquí y agradecidos por su apoyo. Gracias también a muchos de nuestros patrocinadores, FHRC, el Murgado Automotive Group, mi propia empresa DevTech, que hacen posible esta reunión, y a muchos de ustedes que han donado a la asociación.

Y, por supuesto, aprovecharé este momento para anunciar que ASCII sí mantiene una organización cubana regular, celebra elecciones regulares, y como lo hicimos, tenemos un nuevo presidente, el Dr. Brian Roberts, que está aquí. Ahora pasaré, afortunadamente, a Presidente Exoficio después de dos años. Así que empecemos.

Un artículo reciente del Wall Street Journal describió reuniones en cuartos traseros en Miami donde supuestamente se conspiraba el futuro de Cuba. De hecho, hemos estado haciendo esto abiertamente durante 37 años. Espero que estén aquí. Es un buen periódico, deberían venir. Así que, y por cierto, habitaciones muy bonitas. Esta es una de ellas, no son cuartos traseros.

Agradecemos su oportunidad, es excelente para la divulgación.

Permítanme ceder el turno a esta sesión, que es fantástica.

Tenemos aquí a Jorge Domínguez de la Universidad de Harvard, jubilado, quien cubrirá política y relaciones exteriores.

Tenemos a Jorge Piñón de la Universidad de Texas para hablar sobre el elefante en la habitación, que es la energía en Cuba, entre muchos otros elementos, debería decir. Con nosotros está Omar Everleni, Pérez Villanueva, Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, ¿correcto? Muy bien. Analizaremos las tendencias macroeconómicas de Cuba y al antiguo pilar de ASCII, bateando de cuarto, Emilio Morales del Havana Consulting Group que hablará sobre finanzas y deuda externa.

Así que gracias a todos, y simplemente se lo pasaré a ellos. Jorge Domínguez, por favor. ¿Quieres que lo haga desde aquí o desde el podio? Lo que te haga más efectivo. Permítanme extender el podio, y el PowerPoint se manejará directamente. Aquí tienen. Hay un control remoto. Si funciona o no, no lo sé. Aquí está el control remoto. A ver si ustedes, los viejos, saben cómo hacerlo funcionar. Mis nietos sabrán cómo hacerlo funcionar. Deberías haberlos traído contigo. Créeme, no están allí. Entonces, gracias, Rafael, y gracias a todos nosotros por acompañarnos aquí para una conversación durante los próximos pocos días. Ese es un tema muy amplio, y si esto funciona, lo haré, sí, de eso es de lo que quiero hablar. Pensé que me centraría realmente en solo dos preguntas. Una explica las decisiones de cambiar las políticas económicas en junio de 2026, y dependiendo de cuál sea la respuesta razonable a eso, ¿qué tan creíbles hace eso los cambios? Porque las razones por las que se cambia una política también ayudan a hacer conjeturas razonables sobre la durabilidad de esas decisiones. Quiero examinar tres posibilidades. Estas son hipótesis comunes en el estudio del cambio de políticas. Reemplazo de personal, aprendizaje, cambios de ideas o coerción externa. El reemplazo de personal, el primer tema, importa en todas partes, pero ciertamente importa en la evaluación comparativa de los regímenes comunistas. Permítanme invitarlos a recordar los cambios en la década de 1950 tras la muerte de Stalin, la purga de quienes habían estado asociados con él, el ascenso de Rousseau, y a mediados y finales de la década de 1980, el ascenso de Gorbachov. En China, la muerte de Mao, la purga de la Banda de los Cuatro, el ascenso de Deng Xiaoping. En Vietnam en 1986, la muerte de Le Duan, y los cambios que luego tuvieron lugar en la dirección del Partido Comunista Vietnamita. Tengan en cuenta que en los tres casos, el reemplazo de personal es la llave que abre la puerta a cambios muy significativos en el régimen económico, pero el impacto en el régimen político es bastante diferente.

Hay cambios en el régimen político, pero solo en la Unión Soviética el régimen, tal como había existido, se derrumbó para crear un régimen autoritario diferente. Pasando a otra cosa, este gráfico simple les muestra que todos estos son miembros del buró político. Luego les da los cargos que han tenido en el gobierno y las instituciones del Estado.

Les dice quién estaba allí en 2026, quién estaba allí en enero, quién estaba allí en septiembre. Y lo que ven, si solo dejan que sus ojos miren, es un gráfico bastante aburrido. Es la misma alta dirección antes y después de los cambios económicos en junio de 2026.

Además, es en su mayor parte el mismo equipo de alta dirección desde 2011. Eso es lo que indica el número 11. Es el mismo conjunto de personas que lanzaron los cambios económicos conocidos como lineamientos en 2010 y 11, pero también es el mismo equipo que lanzó la contrarreforma económica de 2015-16.

Es el mismo equipo que autorizó algunas aperturas en respuesta a la protesta masiva de julio de 2021, y es el mismo equipo que frenó las reformas hasta 2026. Nadie en la cúspide de la dirección ha sido destituido por haber bloqueado las reformas económicas antes de junio de 2026. Si van, bueno, eso es lo que estaba repasando.

Si van justo debajo de la cúspide, miran a los cuatro viceprimeros ministros, los dos que habían dejado el cargo de viceprimer ministro, y un conjunto de cambios políticos que se habían realizado en diciembre de 2025. Obtienen prácticamente lo mismo. No es gran cosa.

La única persona asociada con la reforma económica que se unió al rango de viceprimer ministro fue Pérez Oliva. Ramiro Valdés, quien durante mucho tiempo había bloqueado las reformas económicas, había estado enfermo durante bastante tiempo y había dejado de desempeñar un papel significativo. Y en los cambios de personal de diciembre de 2025, hay un revés para un

intento de reforma cuando Toledo Santander reemplazó a Romero Acosta como secretario de la Asamblea Nacional, que es un cargo clave para autorizar nueva legislación sobre una amplia variedad de temas.

Ningún cambio en la cúspide absoluta. Cambios insignificantes justo debajo de la cúspide absoluta. Miren a los tomadores de decisiones económicas clave.

No puse a todos los que han ocupado el cargo de ministro porque muchos de ellos realmente no fueron particularmente significativos. Pero estos fueron todos significativos. Y lo que ven es que la mayoría de ellos fueron despedidos.

Solo José Luis Rodríguez logró regresar a la investigación, a la que se había dedicado antes. Alejandro Gil terminó en prisión.

Joaquín Alonso, el ministro en funciones, realmente hay muy poca evidencia de que esté desempeñando un papel significativo porque el presidente y el primer ministro, Díaz-Canel y Marrero, son los que han tomado la iniciativa en muchos de estos cambios desde junio.

Es difícil argumentar que el reemplazo de personal es lo que explicó los cambios en junio de 2026. Una constante no explica un cambio. Una constante no explica el cambio.

Así que pasemos al aprendizaje, que estas personas aprendieron en el camino. Y la explicación preferida de Marrero fue la implementación sostenida de las reformas desde 2011. Eh, eso no es muy correcto.

Díaz-Canel ha hablado mucho. Saqué cuatro temas que me parecieron más importantes. Uno es el aprendizaje del proceso.

Escuchar a los economistas cubanos a partir de mediados de 2025, invitando a economistas no oficiales a expresar sus puntos de vista con algún impacto. Amplia consulta pública en 2026.

Análisis de las experiencias en China y Vietnam.

Díaz-Canel incluso mencionó apoyarse en la inteligencia artificial.

Díaz-Canel también habló sobre los obstáculos del proceso que habían impedido la implementación exitosa de los cambios antes.

Resistencia burocrática, complejidad legal y regulatoria.

Aplazar decisiones. Todo eso creo que es muy cierto.

Ciertamente eso fue parte de lo que torpedeó las reformas anteriores de Raúl Castro.

Díaz-Canel se refirió, un poco para mi sorpresa, pero de manera importante, a observaciones empíricas, señalando específicamente que los topes de precios no controlaban la inflación y que alimentaban las desigualdades. Y finalmente, explicó, en varios momentos, habló sobre lo que a mí me pareció arrepentimiento, reflexionando de manera más profunda sobre las experiencias pasadas. Pero aunque creo que hay un argumento a favor del aprendizaje ha habido limitaciones desde el principio y en los meses posteriores.

Todavía hay docenas de prohibiciones sobre las actividades del sector privado en vigor. La fijación de precios y el control de precios, que se descentralizó, sí, a las empresas, pero también existen sus topes de precios municipales. Las empresas estatales, entre comillas, seguirán siendo el pilar fundamental de la economía, dice Díaz-Canel.

Los medios fundamentales de producción, entre comillas, siguen siendo propiedad del Estado, según Toledo Santander, el secretario de la Asamblea Nacional. Los controles de precios y los subsidios económicos estatales, ha dicho Díaz-Canel, han sido, entre comillas, racionales. Pero si fueron racionales en el pasado, ¿van a ser racionales de nuevo? Y luego la reacción violenta.

Díaz-Canel ha dado una larga lista de casos de reacción violenta. Oposición al crecimiento del capital privado, a la concentración de la riqueza individual, temores a privatizar las empresas estatales, profundización de las desigualdades, el fin de los subsidios al consumidor y el impacto ideológico adverso, entre otros.

Hay un argumento a favor del aprendizaje.

No hay un gran argumento a favor del aprendizaje. Coerción externa. La apertura, ¡uy!, permítanme llegar a eso.

Está bien, eso es de lo que les estaba hablando hace un momento. Lamento haber olvidado hacer clic. Coerción externa.

Abrí con una cita de Díaz-Canel. Quiero decir, esta decisión responde a una necesidad específica, dados el momento y las circunstancias que enfrenta el país. Básicamente diciendo, sí, por eso lo hicimos en el momento en que lo hicimos.

Y entonces el pensamiento que se me ocurre, al pensar en eso, es tomando prestado de Robert Frost, la rosa no recogida.

Podrían haber sido adoptadas antes si la coerción externa no hubiera sido la causa. Entonces, si la coerción externa no hubiera sido la causa, habrían sido adoptadas, o incluso si niveles modestos de coerción externa jugaron un papel, habrían sido adoptadas en respuesta a las sanciones de 2019, o a las protestas de julio de 2021.

Pero no lo fueron. Habrían sido implementadas en respuesta al desplome económico por el impacto de la pandemia. Pero no lo fueron.

Habrían sido implementadas en respuesta a la lentitud económica de la década de 2020. No lo fueron. Habrían sido impuestas en respuesta a las crecientes tasas de pobreza, a las montañas de basura sin recoger y a los interminables apagones eléctricos, todo antes de la toma de posesión de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos.

Estas reformas estaban claramente atrasadas. No fueron adoptadas. En respuesta al bloqueo petrolero de los EE. UU. de enero de 2026, podrían haber sido implementadas.

No lo fueron. La dirección parece haber esperado hasta que sintió el golpe, y eso fue en junio de 2026.

Entonces, para concluir, sí, aquí estamos.

Entonces, para explicar la decisión de promulgar cambios en la política económica el pasado mes de junio, el reemplazo de personal casi no ocurrió. Explica muy poco. Para repetirme, una constante no explica un cambio.

En segundo lugar, parece haber habido un aprendizaje serio. No quiero descartar esa explicación. Pero desde el principio, ha

habido limitaciones remanentes que aún pueden impedir, están impidiendo, el flujo de las reformas.

Hay reversiones localizadas como los topes de precios municipales. Y ya existe la resistencia burocrática que una vez, después de los lineamientos, había frenado las primeras reformas económicas de Raúl Castro. Por lo tanto, la coerción externa realmente importó.

Aceleró el aprendizaje hasta cierto punto y, sin duda, detonó las reformas. El desafío entonces es si con la misma alta dirección —nadie en la cúspide ha sido destituido por haber bloqueado reformas antes—, la misma alta dirección y solo un aprendizaje parcial, ¿dependen las reformas de una coerción externa continua? Y sin coerción externa, ¿son creíbles las reformas? Así que esta es mi preocupación, y me doy cuenta de que es probable que haya desacuerdo en este grupo. Desecharé lo bueno junto con lo malo.

La estrategia de los EE. UU. es el empobrecimiento deliberado de Cuba, y ha tenido éxito en desencadenar, hasta ahora, reformas económicas. El empobrecimiento de hecho ha causado la miseria de miles de millones de personas inocentes. Apuntar a ellos, en mi firme opinión, está mal.

Nuevamente, esto no quiere decir que la estrategia no haya funcionado. Ha estado haciendo aquello para lo que fue diseñada. Y la pregunta es, en términos de nuestros valores personales, ¿cómo la evaluamos? Dejen de lado mis opiniones de que eso realmente no importa para una discusión sustantiva ahora.

Pero las preocupaciones que creo que sí importan para una asociación para el estudio de la economía cubana es el riesgo práctico de que la persistente estrategia de empobrecimiento de los EE. UU. impida el éxito de cualquier reforma que este o cualquier futuro gobierno cubano pueda adoptar. Puede que sea demasiado tarde, o tan tarde, que el éxito sería un problema real y ya hay una destrucción excesiva. Arruinar más a Cuba puede ser contrario a los intereses de los EE. UU. para una futura Cuba estable.

En ese caso, sería intrínsecamente contraproducente. Incluso un gobierno cubano que a todos y cada uno de nosotros nos encantaría encontraría que es una tarea desalentadora en cualquier momento en el futuro poder recuperarse de la destrucción acumulada y continua. La implementación de muchas de las reformas que muchos de ustedes debatirán hoy y mañana puede volverse casi imposible y, de ser así, se habría perdido la oportunidad histórica.

Gracias. Gracias, Martin. Muy bien, ahí está.

Entonces, hablando de los desafíos del mundo económico.